Tinkuy, del encuentro al diálogo intercultural

Rashia Pilar Gómez Cárdenas
Juan Carlos González García de Castro
María Julia Tagle Facho
Dirección General de Servicios Educativos Especializados (DIGESE)
Colegio Innova Schools - Sede Bustamante - Arequipa



Foto: Juan Carlos González García de Castro

El presente ensayo responde a un proceso de reflexión crítica sobre el **Tinkuy**, actividad liderada por el Ministerio de Educación a través de la Dirección de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA), desarrollada durante los últimos seis años (2012-2017) y concebida como un espacio de encuentro y promoción de la participación de niños y niñas

de pueblos originarios, afroperuanos y de otras tradiciones culturales, que promueve el intercambio cultural, así como la visibilización y valoración de sus prácticas, saberes y lenguas.

En este marco, el ensayo se propone el **objetivo** de plantear una propuesta de planificación y desarrollo educativo del diálogo intercultural en espacios de encuentro entre estudiantes de diferentes tradiciones culturales a partir de la experiencia y lecciones aprendidas de la celebración del Tinkuy.

El ensayo tiene como **objetivos específicos** a). Valorar el interés y aporte de las escuelas de Lima (directivos, docentes, estudiantes, padres y madres de familia) por el potencial educativo que ofrece el intercambio cultural y b). Generar reflexión desde la academia sobre la relevancia de la educación intercultural y los posibles caminos de una didáctica intercultural que dibuje rutas metodológicas para el desarrollo de competencias interculturales a través del acercamiento, encuentro, intercambio y el diálogo intercultural.

Este análisis se realiza en un **contexto** caracterizado por una tensión expresada en tres niveles distintos y complementarios, 1). En lo epistemológico, entre un conocimiento académico científico-positivista que caracteriza a la escuela y el saber en su concepción más amplia y su carácter ancestral, como formas distintas de interpretar y relacionarse con el mundo. 2). En la concepción de la participación y el diálogo para el intercambio cultural en el Tinkuy, entre una posición que prioriza la visibilización y valoración de las culturas y lenguas originarias, y otra que apuesta por la centralidad del intercambio y el diálogo intercultural. 3). En la realización del encuentro, entre una mirada intracultural desde y para lo indígena, y una mirada intercultural desde lo indígena en intercambio con otras tradiciones culturales.

El ensayo se **justifica** por tres razones fundamentales, 1) La necesidad de ampliar la perspectiva de la educación intercultural para incorporar en el sistema educativo otras formas de concebir la construcción de la identidad, del conocimiento, de los valores y la espiritualidad, de la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía en contextos de diversidad cultural. 2) El posicionamiento de las competencias interculturales como fin del sistema educativo y 3) La socialización de lecciones

aprendidas a partir de la experiencia Tinkuy para aportar a la implementación de una educación y una didáctica intercultural y en la generación de espacios de encuentro que promuevan el diálogo.

Un viaje por el Perú para el encuentro cultural

Un viaje que dependiendo de dónde se parta puede tornarse en una experiencia muy distinta para quienes lo viven pero que, al transitar por los parajes peruanos de visible diversidad cultural y lingüística, resulta siempre una oportunidad para el encuentro y el diálogo intercultural. Un viaje que invita a encontrarse, reconocerse y afirmarse en una identidad que son en realidad identidades, en una diversidad aún desconocida, negada, marginada de los proyectos históricos de desarrollo del país y también de sus propuestas educativas.

Como el viaje de Hernán, un niño secoya que relata: "*Yo salí de mi casa hasta un pueblo en pequepeque. De allí a Caballococha, de ahí en avioneta a Iquitos y de allí a Lima en avión"*. Un viaje que nos pone en contacto con saberes y prácticas tan diversas como cantar al agua para criar la vida con los quechua, ofreciendo rituales para que los reservorios no se sequen, o jugar el *kantirito* de los nomatsigenka, pasándose una pelota hecha de hojas de plátano para encestarla en una canasta, conociendo las festividades del Tishrei de los peruanos de origen judío, relacionadas con la reflexión y balance de las nuestras, la elaboración del *ch'ullu*, gorro aimara que no se puede prestar porque quita nuestra energía, la celebración del Día de Acción de Gracias, cuyo origen está en la unión de saberes de las culturas nativas estadounidenses y la inglesa para tener una buena cosecha, el arte de recortar con papel figuras para expresar las formas de ver el mundo de los peruanos descendientes de chinos o la expresión a través de *cumananas*, versos improvisados que expresan el sentir y pensar de los afroperuanos.

Un viaje, el Tinkuy, donde se activan distintas emociones y sentimientos, como el caso de María, del Colegio Mayor, que dijo: "Me siento muy orgullosa de mi país al ver mucha riqueza cultural así como de lenguas". Un viaje donde es tan importante lo que se aprende, "Me encantó conocer diferentes culturas e idiomas. Fue interesante y

divertido", decía Marcela, del Colegio María de las Mercedes, como la forma de hacerlo; así lo expresaba una estudiante del Cambridge College, al manifestar que "Esta experiencia me pareció increíble porque me permitió construir una relación con otras personas". Pero además es un espacio de encuentro que motiva nuevos aprendizajes, como lo expresaron los participantes del Tinkuy 2013 (MINEDU-DIGEIBIRA) cuando mostraron su interés por aprender a "Manejar auto, hacer abanicos, tinajas, chullos grandes, hacer escobas, canastas, pescar, cazar, difundir más nuestra cultura, conocer otras culturas, tocar instrumentos".

En suma, el Tinkuy aporta a un aprendizaje para la vida, lo que Abraham Friedman, estudiante del Colegio Markham, expresó así:

> De lo que he experimentado en carne y hueso (y en alma), puedo decir que el Perú no es sólo un país donde abunda su sorprendente flora y fauna, platos gastronómicos (como el delicioso ceviche) reconocidos mundialmente y hasta sitios que ningún otro país posee, sino que es un punto de encuentro de distintas razas, culturas, tradiciones, conceptos, como el significado de la palabra TINKUY: somos una comunión de pensamientos, sentimientos, de voluntades o acciones, todo lo cual unido triunfará en los objetivos que nos propongamos[1].

El encuentro en el marco de la Política de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe: tensiones en los esfuerzos por el diálogo intercultural

Inicialmente el Tinkuy estuvo concebido como una actividad de la Educación Intercultural Bilingüe, planteada como estrategia central de movilización social para poner en la agenda educativa la problemática y recoger las demandas y propuestas de los estudiantes originarios para garantizar una educación pertinente y de calidad en su cultura y lengua. Posteriormente la estrategia Tinkuy se centró en la **visibilización**

1 Carta al Presidente de la República del Perú. Revista Ecos. Diciembre del 2016. Lima.

de las culturas y lenguas originarias, y en menor medida de la cultura afroperuana, con el objetivo de promover en la sociedad su reconocimiento. Esta visión se vio reforzada con la aprobación de la Política Nacional Sectorial de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe[2], que plantea como finalidad el "reconocimiento y valoración positiva de la realidad socioambiental y la diversidad cultural y lingüística que caracteriza al país", y que resulta trascendente como plantea Fidel Tubino (2012): las políticas de reconocimiento posibilitan "la revalorización de las identidades culturales discriminadas de manera sistemática y porque permiten la inclusión diferenciada de los injustamente excluidos del ejercicio pleno de la ciudadanía". Sin embargo, a medida que se incorporaron los aprendizajes que el Tinkuy dejó y que paralelamente se construía con la participación de las escuelas de Lima la propuesta de Educación Intercultural para Todos (EIT), el Tinkuy fue convirtiéndose en la estrategia central de la EIT a partir de la promoción del diálogo intercultural.

El **diálogo** es uno de los elementos comunes y más potentes que la política plantea para la articulación de la EIT y la EIB. Pero en el desarrollo de los sucesivos Tinkuy más bien se ha evidenciado una triple diferencia convertida finalmente en tensión:

1. En la concepción, ya que la EIB lo entiende como diálogo de saberes o proceso que desarrolla la interrelación dinámica, enriquecedora, equitativa y permanente entre sistemas de saberes y conocimientos, de diferentes tradiciones culturales, que se aborda pedagógicamente y permite responder a potencialidades, problemáticas y desafíos locales-globales desde el reconocimiento de más de una forma válida de acceder a los conocimientos y comprender la realidad para interactuar con ella. Por su lado, la EIT construye una mirada más amplia de diálogo intercultural que busca establecer relaciones de complementariedad entre diferentes sensibilidades, estéticas, sistemas valorativos, saberes y espiritualidades, desde una concepción más integral e integradora de la diversidad cultural.

2 Aprobada el 8 de julio de 2016 mediante Decreto Supremo N° 006-2016-MINEDU.

2. En el enfoque de tratamiento de la diversidad cultural, que en la EIB aún tiene un marcado carácter intracultural, construido desde y para los pueblos originarios, en su calidad de uno de los sectores más vulnerables de la sociedad. Mientras en la EIT se generó una tendencia de apertura desde y para la diversidad cultural que permitiera visibilizar las diferentes tradiciones que integran y caracterizan culturalmente la sociedad peruana, apertura que además se vio fortalecida con la participación creciente de las escuelas públicas y privadas de Lima.
3. En los fines en términos de aprendizajes, donde la EIB se centra en los saberes que permitan sobre todo a los estudiantes originarios y también a los afroperuanos afirmarse en sus identidades diversas. Esta finalidad formativa ha hecho que la actividad central del Tinkuy haya sido siempre el espacio destinado a compartir los conocimientos culturales y las lenguas originarias. Desde la EITy teniendo en cuenta su objetivo de "orientar, articular e impulsar el desarrollo de competencias interculturales", el Tinkuy ha iniciado el reto de desarrollar aprendizajes como la afirmación de las identidades en relación con los culturalmente distintos, la construcción de la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía como sujetos protagónicos.

Más allá de las diferentes miradas de la EIT y la EIB, el valor del Tinkuy como estrategia para concretar el enfoque intercultural ha sido reconocido por el Ministerio de Cultura como iniciativa ganadora en el **Concurso Buenas Prácticas Interculturales en Gestión Pública 2014**. Destacándose el reconocimiento positivo de la diversidad cultural, la centralidad del diálogo intercultural, así como su efecto multiplicador y capacidad de replicabilidad de Tinkuy regionales y locales.

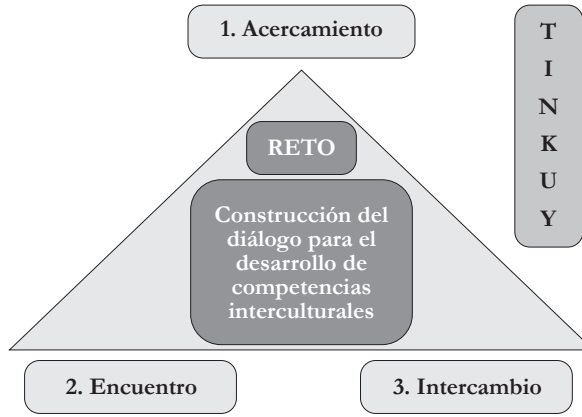
Del encuentro al diálogo intercultural a través del intercambio

La profesora Cecilia Cisneros, del Colegio Markham, hizo una reflexión clave sobre el Tinkuy, en ella expresó que el Festival de saberes, su actividad central, no llega a ser un espacio de auténtico intercambio limitándose a una socialización de los conocimientos de los niños ori-

ginarios y afroperuanos con sus pares de los colegios de Lima. Más bien hacía ver que ese intercambio que caracteriza al diálogo intercultural sería el resultado de la combinación del Festival de saberes con la Visita de delegaciones Tinkuy a las escuelas de Lima[3], y donde son sus estudiantes quienes tienen la oportunidad de compartir sus saberes y prácticas culturales.

Este análisis se complementa con la experiencia de acompañamiento al Proyecto de Viaje de intercambio del Colegio José Antonio Encinas, desarrollado por el equipo responsable de la formulación de la EIT en el MINEDU. De esta experiencia se puede concluir que no es lo mismo un espacio de encuentro que uno de intercambio, que además ambos precisan de una motivación previa hacia el conocimiento del "otro" culturalmente distinto, una didáctica que se concrete en una ruta metodológica para la construcción del diálogo intercultural.

En este sentido se plantea un **proceso en la construcción del diálogo intercultural** que considera tres momentos principales, con finalidades diferenciadas y posibles desempeños para el desarrollo de las competencias interculturales.



3 Forma de participación que promueve que colegios de Lima organizan actividades de acercamiento e intercambio cultural entre estudiantes del Tinkuy y de otras tradiciones culturales.

1. El acercamiento que motiva el encuentro

Los niños bajaron del autobús, todavía procesando el largo viaje desde Huampaní, pero a medida que ingresaban al Colegio Markham en sus rostros aparecieron gestos de sorpresa en unos, sonrisas tímidas en otros, cuchicheos aquí y allá. Sobre todo cuando leyeron en las paredes los nombres de sus pueblos y también saludos y expresiones en sus lenguas[4], resultado de un acercamiento previo realizado por los estudiantes.

La planificación de cualquier espacio formativo que promueva el diálogo intercultural demanda dos condiciones previas a su encuentro, fortalecer la afirmación en la propia cultura así como despertar el interés por los culturalmente distintos. Desde esa perspectiva, se define el **acercamiento** como el proceso pedagógico orientado a generar una aproximación entre estudiantes con distintas tradiciones culturales, sin necesidad de establecer un contacto físico previo. Se desarrolla a partir del fortalecimiento de las identidades culturales propias y se expresa en el interés de los estudiantes por conocer distintas realidades culturales y establecer interacciones con niños que las representan. Su finalidad formativa será afirmarse en los referentes culturales propios y promover una actitud de apertura hacia la diversidad cultural del entorno y los espacios de encuentro con personas culturalmente distintas. Algunos desempeños que pueden concretarse son los siguientes:

- Se informan sobre la estrategia Tinkuy y se motivan por participar.
- Se informan sobre sus tradiciones culturales y las asumen como propias.
- Se informan sobre la diversidad cultural del país, de Latinoamérica y el mundo, contrastándola con la propia.
- Proponen actividades para conocer a estudiantes de sus propias tradiciones culturales y de otras distintas a la propia.

El Tinkuy evidencia que el acercamiento cultural se ha venido desarrollando de manera distinta desde la perspectiva de la educación intercultural bilingüe. Así las actividades desarrolladas durante la etapa

4 Actividad de Visita de los niños de pueblos originarios y afroperuanos del Tinkuy al Colegio Markham, desarrollada el año 2015.

inicial del Tinkuy por los niños se orientan a acercarlos a su propia cultura, traducida en el saber elegido y que luego presentarán en el Tinkuy. Este acercamiento supone conocer y probar el saber propio, comprobarlo, ilustrarlo con la participación de los sabios, abuelos o expertos. Cabe señalar que las formas de acercamiento al saber local han sido diversas, vinculándose tanto a sencillas actividades y procesos de indagación e investigación como a la elaboración de proyectos de aprendizaje. De esta forma se promueve la afirmación de las distintas identidades de los niños y se está en mejor condición de compartir el saber con otras personas.

Si bien en el Tinkuy se han ido fortaleciendo las identidades de los niños originarios y afroperuanos, que es condición básica para el encuentro cultural con otros, lo que se ha desarrollado de forma muy limitada es el acercamiento a las otras culturas participantes del Tinkuy. Esta situación explica que durante el encuentro haya situaciones que generan asombro, incomodidad o rechazo a los niños, en especial los que provienen de los pueblos originarios. Así una ducha o un desayuno con leche, por ejemplo, han generado reacciones de resistencia expresadas con frases como "en mi pueblo no hay eso", "en mi pueblo no comemos esto", y que invitan a reflexionar acerca de cuán preparados vienen para el encuentro con los otros. Más aún cuando la finalidad del Tinkuy los últimos años evolucionó, de visibilizar la problemática de la EIB a promover el encuentro y diálogo cultural entre diferentes.

Así la experiencia de encuentro entre los niños originarios, afroperuanos y de otras tradiciones culturales con los estudiantes de las escuelas de Lima, revela que el **acercamiento** debería siempre despertar la curiosidad e interés ya no por otros contextos y culturas de forma más o menos abstracta, como cuando no se conoce desde la experiencia directa una realidad distinta a la propia, sino y sobre todo, por conocer a los niños y niñas con quienes se van a encontrar y con quienes van a compartir. En este sentido, por ejemplo, intercambiar fotos, gustos y aficiones o prácticas cotidianas de vida, empieza a generar vínculos en la distancia que acercan y que hacen que ya no sienta al "otro" como a un extraño, y que además se vaya generando interés por conocerlo, compartir e intercambiar personalmente con él.

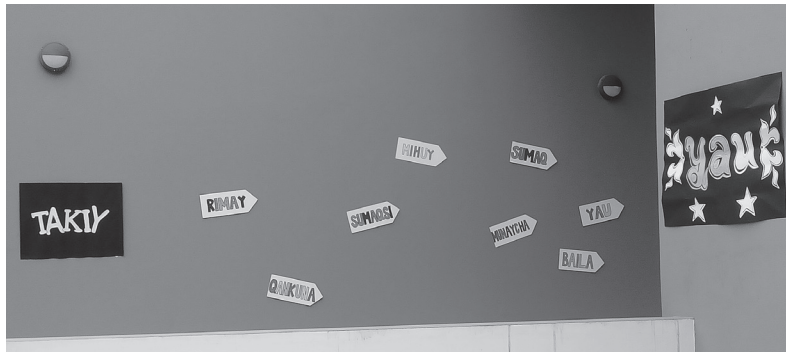


Foto: Juan Carlos González García de Castro

2. El encuentro que promueve la interacción y la integración

Una imagen que transmite la emoción y alegría del encuentro es la recepción festiva de los estudiantes del Colegio Mayor a las delegaciones del Tinkuy en Huampaní el año 2013, donde los rostros de los niños, mezcla de cansancio, timidez y curiosidad, se transformaban, en tan sólo segundos, en sonrisas llenas de ilusión.

Un mensaje que representa una de las lecciones aprendidas más importantes en el Tinkuy es la que transmitió Nicolás Vargas, reportero de la revista *Ecos* del Colegio Markham. Ante la pregunta de cuál creía que era el aprendizaje más valioso para poder escribir sobre la diversidad cultural, comentó que al principio pensaba que el secreto para hacer un buen artículo estaba en informarse, investigando sobre sus pueblos, historia, costumbres… Pero un día, al acompañar a la delegación Tinkuy a la playa, al ver el rostro de una emoción totalmente desbordada de una niña al ver el mar, le sorprendió su reacción, tanto como para darse cuenta de que ese mar que formaba parte de su vida cotidiana, en los ojos tan abiertos y medio vidriosos de la niña, era la capacidad de maravillarse al ver por primera vez el mar. Entonces nuestro reportero concluyó que aquello que marca la diferencia es que no sólo conozcas para informar, sino que vivencies la diversidad cultural para comprenderla y transmitirla con toda su intensidad.

Así el encuentro se puede entender como el proceso pedagógico orientado a generar una **interacción** de emociones, sentimientos,

ideas y experiencias de manera intencional, permitiendo desarrollar vínculos afectivos entre estudiantes de distintas tradiciones culturales, promoviendo una **convivencia democrática** al desarrollar actividades cotidianas y la **integración** como colectivo. Es así como el encuentro parte y se sustenta en dos principios fundamentales de la didáctica intercultural, como son la **vivencia de la diversidad cultural** y la **activación de las emociones**, planteándose como desempeños:

- Identifican gustos, preferencias e intereses de estudiantes de distintas tradiciones culturales.
- Asumen acuerdos, responsabilidades y tareas colectivas, superando diferencias y discrepancias de carácter sociocultural.
- Interactúan con estudiantes de distintas tradiciones culturales considerando la existencia de diferentes interpretaciones de la realidad, así como manifestando y recibiendo la expresión de emociones, sentimientos, ideas y experiencias.
- Plantean alternativas a conflictos originados en visiones y prácticas culturales de estudiantes con tradiciones culturales diversas.

Respondiendo a esta concepción, el encuentro tiene que ver fundamentalmente con la dimensión formativa de la convivencia, que se construye en el Tinkuy en las relaciones cotidianas entre los niños durante la semana que comparten en Lima. Tradicionalmente la convivencia en el Tinkuy no se ha abordado en esta dimensión, sino más bien desde la organización y prevención de posibles riesgos en la estadía de los niños. Así mismo el encuentro vinculado a la convivencia ofrece la oportunidad de asumir el conflicto como oportunidad de crecimiento y de promover la participación de los niños.



Foto: Rashia Pilar Gómez Cárdenas

Un factor clave que influye directamente en la construcción de la convivencia es la **capacidad de adaptación a contextos culturalmente distintos**. En este sentido, un espacio significativo se dio en el Tinkuy 2012, cuando los niños visitaron Divercity, una ciudad en miniatura. Los niños tuvieron la capacidad de adaptarse a un entorno totalmente desconocido, donde después de observar a otros niños jugando, rápidamente asumieron su papel para manejar un auto, ser veterinario, doctor, peluquero o locutor, y casi todos pasaron por la experiencia de sacar dinero del cajero automático. Esta experiencia puso en juego la capacidad de respuesta de los niños frente a la oportunidad de estar en un espacio citadino y sin mayor guía que ellos mismos, motivados por sus intereses y curiosidad. Y lo más importante, el estar en un lugar así y disfrutarlo no les hizo perder su esencia y dejar de ser parte de un pueblo originario o afroperuano.

El encuentro promueve las relaciones entre los niños pero además busca llegar a niveles de integración, incorporando al inicio del proceso, una serie de dinámicas que creen desde el primer momento un clima de confianza. Así mismo, es importante y necesario contar con algún espacio recreativo y libre, como ocurrió el año 2017 con la implementación de un área de juegos con un horario de atención previamente fijado y con promotores que puedan dinamizarlo.

3. El intercambio como proceso en marcha

El primer Tinkuy mostró el intercambio como primer desafío, ya que, si bien su objetivo principal era visibilizar la problemática de las escuelas EIB, se consideró enriquecedor realizar un encuentro con los estudiantes del Colegio José Antonio Encinas (JAE). Los niños originarios, cuyas lenguas maternas eran quechua, aimara, awajún, shipibo, matsigenka, asháninka, tikuna, bora, huitoto, shawi, y afroperuanos castellanohablantes, participaron de una serie de juegos liderados por los estudiantes del JAE que les permitieron conocer sus nombres, lugares de origen e ir ganando la confianza de los visitantes. Así los niños originarios y afroperuanos que primero hablaban en sus propias lenguas y reían entre sí, fueron abriéndose al grupo y disfrutando de los juegos.

El intercambio duró poco tiempo, los estudiantes del JAE se quedaron con juegos sin realizar, preguntas sin responder, silencios y miradas sin compartir y con la expectativa de conocerse mucho más, pero para los niños del Tinkuy fue suficiente para sentirse acogidos y valorados.

Gloria López, especialista EIB de Loreto, resumió así el sentir de los niños bora, huitoto, tikuna y shawi sobre la experiencia de intercambio:

> Mis niños dicen que son muy amigables (los niños del Colegio Encinas), buenos, y que no les discriminan por estar con su vestimenta típica, pero les hubiera gustado estar más tiempo con ellos para jugar con más cosas. Los niños bora tenían varios juegos y no tuvieron tempo para demostrar que ellos también tienen juegos en su comunidad, pero decían que en otra oportunidad será.

La significativa experiencia dejó varios retos que con las siguientes ediciones del Tinkuy se fueron alcanzando: intercambios con mayor duración, preparación de los participantes e intencionalidad educativa.

El año 2015, a partir de pensar y planificar las formas de participación de las escuelas de Lima en el Tinkuy, cinco escuelas públicas y privadas iniciaron lo que hoy es el Intercambio en Colegios de Lima. Estas escuelas aceptaron la invitación de recibir a niños de pueblos originarios y afroperuanos en sus colegios para darles la bienvenida y compartir con ellos. Fue entonces cuando Helga Bazán, maestra del JAE, socializó con las escuelas convocadas la experiencia y lecciones aprendidas de haber recibido el año 2012 a la primera delegación Tinkuy. Así resumió la experiencia vivida Érika Arellano, directora del colegio:

> Se organizó un grupo de chicos de diferentes salones, quienes destacaban por sus habilidades sociales y organizativas. Se les explicó que el objetivo era compartir e interactuar con los niños del Tinkuy. Juntos pensamos en cómo podíamos hacer para planificar actividades que no sean solo de observación, sino que impliquen interacción, la idea era garantizar un intercambio de palabras, un contacto de persona a persona, saber sus nombres, conocerlos un poquito en el poco tiempo que teníamos para compartir.



Foto: Juan Carlos González García de Castro

Con este claro sentido del intercambio, las escuelas de Lima seleccionadas fueron desarrollando y profundizando año a año diversos programas de bienvenida hasta llegar el año 2017, cuando se marcó un hito para la construcción del diálogo intercultural, al plantearles el objetivo de promover el intercambio cultural en sus escuelas. La participación de las escuelas y las orientaciones que se daban para el intercambio se fueron enriqueciendo mutuamente. Entre las actividades que logran promover el intercambio destacan el uso del arte, la música, la realización de juegos, la preparación y el consumo de alimentos, la siembra de semillas, así como las que expresan simbólicamente acogida e integración.

El reto que sea toda la escuela quien acoja a las delegaciones ha mostrado, especialmente en los docentes y directivos de las escuelas públicas, valoración por la visibilización de las culturas originarias, generando actividades previas y posteriores al Tinkuy. La oportunidad de generar espacios de mayor acercamiento e intercambio personal en las escuelas de Lima evidencia el valor y potencial de la educación intercultural y la necesidad de desarrollar una didáctica intercultural que promueva vínculos afectivos, mayores interacciones y el desarrollo de competencias interculturales entre niños con tradiciones culturales tan diversas.

Así compartieron Nathalie Roekaert, Sofía Cacho-Souza y Andrea Chion, estudiantes de secundaria y reporteros de la revista *Ecos*, una de las actividades de bienvenida y encuentro cultural desarrollada en su escuela:

> El martes 11 de octubre, fueron bienvenidos 24 niños de Tinkuy a nuestro hogar, el Markham, en Lima. Con los brazos extendidos, los acogimos cálidamente e invitamos a pasar una mañana inol-

> vidable con el único objetivo de divertirse y aprender. Inmediatamente después del agradable encuentro, se inició una actividad que resaltaba nuestras diferencias y las unía en un diagrama que nos representa a todos por igual. El mapa del Perú fue utilizado como medio de unión, simbolizando la pasión por nuestro país. …Tratamos de enseñarles los juegos propios de Lima, los cuales no resultaban muy familiares para ellos. Es increíble como un juguete tan simple y común para nosotros puede llegar a ser tan impactante y sorprendente para ellos. No obstante, tener la oportunidad de apreciar todo su entusiasmo y euforia era gratificante e incomparable[5].

La mirada reflexiva que deja el Tinkuy es que, a pesar de lo acogidos que puedan sentirse los niños en las escuelas de Lima, se requiere planificar el intercambio, lo que supone que todos los niños se preparen para el encuentro, propongan y desarrollen las dinámicas de interacción y las prácticas culturales que quieren compartir. Así, ambos grupos están en las mismas condiciones para el intercambio.

En este sentido el Tinkuy 2013 es el que se ha acercado más al intercambio cultural abordando la temática "Diálogo de saberes: para aprender de mi pueblo y del mundo". En esta edición, delegaciones de niños originarios, afroperuanos y de Lima presentaron los saberes de sus pueblos y culturas en el mismo espacio y con las mismas condiciones. Todos presentaron sus prácticas, pero ¿también todos se dispusieron a recibirlas? En aquel momento ese aspecto no fue una prioridad, la clave era dar a conocer lo propio al resto y no tanto qué se puede recibir de los otros y menos para qué.

El concepto de intercambio se refiere a un cambio recíproco. Y si hablamos de reciprocidad, en la cultura andina se explica, por ejemplo, en la realización de la minka o trabajo colectivo donde se colabora para atender una necesidad de otra familia o la comunidad, a cambio de otra actividad que atienda una necesidad propia. Por ello resulta fundamental preguntarse ¿por qué y para qué el intercambio? y asumir

5 Recolectando experiencias en la edición de Tinkuy 2016. Revista *Ecos*. Diciembre de 2016. Lima.

que las respuestas se relacionan con los intereses y necesidades de los participantes en el intercambio. Así, la esencia del intercambio es la motivación para la participación y su funcionalidad práctica. Dicho de otro modo, cómo garantizar que todos los estudiantes que participan en un encuentro sientan no sólo el interés sino también la necesidad de intercambiar distintas formas de ser, vivir, interpretar la realidad y actuar en ella.

El intercambio entonces es un reto concebido como un proceso pedagógico para **compartir de forma recíproca** saberes y prácticas culturales propias y de otras tradiciones culturales que responden a desafíos personales y colectivos buscando la complementariedad. Su finalidad será entonces generar motivaciones para el intercambio cultural y productos que den cuenta de él respondiendo a los intereses y necesidades de los estudiantes. Posibles desempeños para su desarrollo:

- Analizan críticamente las prácticas culturales propias y de otras tradiciones culturales.
- Reconocen la existencia de diversas formas de conocimiento y comprensión de la realidad como válidas para interactuar con ellas.
- Incorporan visiones, valores, saberes y prácticas culturales distintas de las propias para explicar aspectos claves de la diversidad cultural y responder a potencialidades, problemáticas y desafíos locales y globales.
- Identifican y denuncian públicamente discursos y acciones discriminatorias de carácter sociocultural.

El año 2016 representa un hito para el intercambio al lograr incluir a las escuelas de Lima como parte de la delegación nacional del Tinkuy, generando mayores espacios y tiempos para interactuar y compartir entre niños de diversas tradiciones culturales.

Lecciones aprendidas

Las lecciones a las que se llega son constataciones y retos que orientan el proceso de implementación en marcha de la educación intercultural.

1. El Tinkuy ha permitido la **visibilización, reconocimiento y valoración de la diversidad cultural y lingüística** a través de la presencia de los niños de los pueblos originarios y el encuentro con estudiantes de otras tradiciones culturales.
2. La **visibilización y reconocimiento de lo indígena** es detonante para el tratamiento educativo de la diversidad cultural desde la escuela, sin embargo insuficiente para promover el intercambio y el diálogo intercultural.
3. El **encuentro** entre estudiantes indígenas, afroperuanos y de otras tradiciones culturales, que asisten a escuelas públicas y privadas, posibilita la **vivencia** de la diversidad cultural y activa **emociones** de asombro, curiosidad y valoración, que sientan las bases para una convivencia equitativa y democrática y una cultura de paz.
4. El **intercambio** entre estudiantes de diferentes condiciones socioculturales representa un espacio privilegiado para el desarrollo de competencias interculturales, que requieren de un conjunto de principios pedagógicos orientadores para su tratamiento educativo en contextos de alta diversidad marcados por la desigualdad, injusticia y violencia.
5. La experiencia del Tinkuy evidencia la potencialidad y necesidad de una **didáctica intercultural** que considere la aproximación, encuentro e intercambio para el diálogo y el desarrollo de competencias interculturales.
6. El Tinkuy por su espíritu de apertura y promoción de la diversidad necesita permanentemente nutrirse de múltiples **espacios de encuentro** desde lo local y **en contacto con** lo internacional para seguir creciendo, a partir de la visibilización e incorporación de la mayor diversidad de tradiciones culturales.

Bibliografía

Ministerio de Cultura (2016). *Buenas prácticas interculturales en la gestión pública. Experiencias 2014-2015*. Lima. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/505>

Ministerio de Educación (2017). Tinkuy 2016. *Los juegos y juguetes de nuestros pueblos originarios y afroperuanos*.

Ministerio de Educación (2016). *IV Encuentro Nacional de Niños y Niñas de Pueblos Originarios y Afroperuanos. Diálogo de saberes. Nuestra relación con la naturaleza*. Lima.

Ministerio de Educación (2014). *Diálogo de saberes: para aprender de mi pueblo y del mundo*. Lima.